

LA EDUCACION EN LAS REVISTAS

CUESTIONES GENERALES DE EDUCACION

Tomás Borrás hace unas reflexiones en el semanario *Servicio* acerca de la lectura popular. De una simple observación de la realidad circundante se puede deducir que muchas personas leen lo que no quisieran leer y no pueden leer lo que quisieran. Muchos lectores no buscan especialmente esa ínfima literatura de las revistas de monigotes o de los libros de disparatadas aventuras o rosados sentimentalismos, sino que acuden a ella porque es más barata y porque es la que pueden conseguir en el negocio especialmente dedicado al préstamo y cambio de novelas. Planteada así la cuestión, Borrás se formula estas preguntas: ¿No se lee en los medios pobres porque no hay libros de cierto tipo o no hay libros baratos por lo corto de las tiradas? O ¿quizá depende de las editoriales que no se lea? Cuestión delicada.

«No se pretende—dice el autor—que el editor venda duros a peseta. No se trata de invitar al industrial a arruinarse echando la casa por la ventana. Pero si el libro es menos mercancía que vehículo de algo sin precio, que debe conocer todo el mundo, es preciso deducir que el tratamiento de su confección y venta ha de ser diferente del de las mercancías desalmadas. El Estado lo entiende así, y sus *Publicaciones españolas* llevan algo de los conocimientos que pido para el pueblo que tiene tan sólo tres unidades de a peseta como sobras de sábado. Es una aportación interesante, pero corta. ¿Dónde están la de los organismos con capítulo en sus presupuestos para aumentar la escasa sabiduría de los menores y más necesitados? ¿No hay posibilidad de que las grandes editoriales dediquen una suma a fondo perdido, una suma de sus ganancias, a suplir el coste de una colección para los que lo han menester? Alguna fórmula habría, de quererlo, para que el libro que ya está por las nubes arroje desde la altura alguna limosna impresa sobre quienes sólo lo conocen si alzan la vista para contemplarlo inaccesible» (1).

ENSEÑANZA PRIMARIA

En el semanario *Servicio*, y dentro de las páginas dedicadas a Enseñanza especial, Julio Santís Llorens viene publicando, en una serie de capítulos, un procedimiento para enseñar y corregir la manera de hablar (2).

En otra sección, la deportiva, de este mismo semanario, el profesor de educación física, Lino de Pablo, expone la manera de practicar gimnasia con balones, bien sea por parejas o en círculo. «Es sabido—dice—que cada deporte requiere un plan de adiestramiento que sea eficaz, y que lo principal es la *preparación física*, que trata de dar al cuerpo del jugador toda la agilidad y rapidez necesarias, fortaleciendo al mismo tiempo su capacidad para dar el mayor rendimiento dentro del juego. Tal objetivo puede ser al-

canzado únicamente si el jugador pone verdadero empeño, paciencia y resistencia» (3).

En la revista *Vida escolar*, el inspector Ambrosio J. Pulpillo afronta un problema de organización escolar: el de la valoración multifacética de los alumnos. Piensa el autor que dicha valoración es posible y muy fácil de obtener. Después de innumerables experiencias y de haber vivido prácticamente el problema, el autor propone un cuadro de calificaciones que no es exhaustivo y al que se le podrían añadir otras divisiones relativas a diferencias psicológicas u orientadoras de la personalidad, como también algunas discriminaciones sobre las diversas funciones mentales o diversidades aptitudinales. Pero en todo caso, ésta es una división adecuada no sólo a una escuela unitaria, sino también a una mixta o graduada.

La primera valoración está apoyada en *lo que el escolar es*. Y se da una clasificación que se atiende:

- a) A un criterio cronológico.
- b) A un criterio fisiológico.
- c) A la capacidad intelectual.

La segunda valoración se basa en *lo que el alumno pone*, y en este sentido los escolares pueden ser inadaptables, adaptables, adaptados, superados, insuperables. En tercer lugar, la valoración se puede hacer por *lo que el niño adquiere*, y así, desde el momento en que el niño intenta ingresar en una escuela, puede ser catalogado como: inculto, semiinculto, retrasado, rezagado, logrado, adelantado, sobresaliente. Estos coeficientes resultan de relacionar la edad cultural con la cronológica.

«No se nos oculta—dice el autor—el inconveniente de haber dejado la estimación de algunas de estas valoraciones a la interpretación más o menos subjetiva del maestro. Hay procedimientos objetivos para todos los casos, pero la limitación de espacio no nos ha permitido exponerlos. Además, que lo que pretendíamos era llamar la atención sobre la necesidad de valorar multifacéticamente al escolar y llevarlo a cabo del modo más científicamente posible. Ahora ya ha quedado claro que ésta debiera ser la primera operación a efectuar por todo el escolar que se presenta por primera vez ante nosotros. Todos los demás que vengan después, clasificación, agrupamiento, apreciación del rendimiento, promociones, enseñanza correctiva, calificaciones, etc., será o se verá como consecuencia obligada de esta valoración inicial (4).

ENSEÑANZA MEDIA

En la revista *Educadores* se publica un estudio del jefe de la Sección de Orientación Profesional del Instituto de Psicología Aplicada y Psicotecnia de la Diputación Provincial de Barcelona, Salvador Escala Milá, en el que sobre la base de los resultados obtenidos en una serie de investigaciones de carácter experimental expone los fondos vocacionales de profesión en varios jóvenes comprendidos entre los catorce

(1) TOMÁS BORRÁS: *¿Y la lectura popular?*, en «Servicio» (Madrid, 28-I-1962).

(2) JULIO SENTÍS LLORENS: *Procedimiento para enseñar y corregir la emisión de cada fonema*, en «Servicio» (Madrid, 3-II-1962).

(3) LINO DE PABLO CAMPO: *Gimnasia con balones*, en «Servicio» (Madrid, 10-II-1962).

(4) AMBROSIO J. PULPILLO: *Hacia una valoración multifacética de los escolares*, en «Vida Escolar» (Madrid, diciembre de 1961).

y los veinticinco años, y se propone demostrar hasta qué punto existe una estabilización en las tendencias electivas de la personalidad. Después de una minuciosa exposición de los datos obtenidos al aplicar un cuestionario cuyo modelo se adjunta, el autor de este trabajo hace un detallado análisis de las relaciones electivas y llega a las siguientes conclusiones de carácter teórico:

1.^a Existen grados de compatibilidad entre las tendencias de tipos de motivación.

2.^a La estimativa de valores vitales de profesión sufre una evolución en el transcurso de la juventud.

3.^a Esta evolución no es alternante o dislocada, sino que sigue una progresión o regresión, por la cual los valores que estaban muy superestimados pierden valor y la ganan otros paulatinamente.

4.^a Salvo resultados definitivos, cuyo estudio está todavía en curso, parece que los tipos social y religioso son aspectos de una causa común.

5.^a Los restantes tipos son independientes y tienden a excluirse mutuamente.

6.^a Esta exclusión adquiere en algunas combinaciones carácter de verdadera incompatibilidad electiva.

7.^a La madurez individual se manifiesta por una tendencia electiva que excluye vacilaciones.

Por último, de estas deducciones teóricas, se puede sacar una conclusión general de orden práctico, que el autor expone en estos términos: «En el Consejo de Orientación Profesional existen a menudo circunstancias sociales o familiares que presionan al sujeto a adoptar una determinada postura de aceptación ante realidades impuestas o sugeridas por la familia (intereses creados). Si la auténtica tendencia electiva del joven no es incompatible con la sugerida o cultivada, el Consejo puede aceptarla, señalando, no obstante, la verdadera situación. Si, por el contrario, es rigurosamente incompatible, el Consejo a los padres y al propio interesado debe insistir en el error de grave trascendencia que se comete, ya que con el tiempo las divergencias de criterio serán más profundas y se llegará a tomar una decisión cuando ya el sujeto estará en un ambiente psíquico de frustración profesional.

Si con esto tenemos presente que, a menudo, el joven menciona nombres de profesiones que no tienen gran cosa que ver con su auténtico tropismo profesional, llevado de circunstancias superficiales que han despertado sus intereses, y siguiendo la tercera posición orientadora, expuesta por García Hoz (la autodirectiva), nuestra misión como orientadores será la de hacer conscientes en el joven las tendencias vocacionales que, subconscientemente, tiene ya estructuradas, al margen de nombres concretos de profesiones.

Admitiendo que las decisiones más fructíferas son aquellas que se toman libremente bajo la propia responsabilidad, no podrá menos de aceptarse que estas decisiones libres adquirirán intensidad creadora únicamente cuando el sujeto vea con suficiente claridad las características de los caminos que elige» (5).

Nuestro colaborador Juan Antonio del Val ha publicado en la revista *Educadores* un artículo en el que examina los distintos problemas fisiológicos y psíquicos propios de la etapa adolescente y juvenil, y determina luego las técnicas de actuación pedagógica que podrán auxiliar con éxito a los educadores preocupados por la orientación de jóvenes y adolescentes. El

(5) SALVADOR ESCALA MILÁ: *Tendencias electivas de profesión*, en «Educadores» (Madrid, enero-febrero de 1962).

Padre Del Val estudia el pensamiento y la imaginación, la voluntariedad y la acción, la sexualidad y el erotismo, la sociabilidad y la efectividad en el adolescente y en el joven. Expone después cuál debe ser la tarea religioso-pedagógica con que se ha de tratar al muchacho y da una imagen del educador de adolescentes que responde a las óptimas condiciones deseables. Por último, expone los aspectos positivos del joven (gratitud, compañerismo, sacrificio, generosidad, lealtad, abnegación, caridad) que deben servir como punto de apoyo a la tarea pedagógica que con él se ha de realizar (6).

En la revista *Hogar*, de la Confederación Nacional de Padres de Familia, X. Navarro publica unas acotaciones a la noticia, recientemente divulgada, de una proyectada reforma en los estudios del Bachillerato, principalmente para aliviar las dificultades y problemas del examen de Reválida. Además de esta alteración el autor propone otras urgentes reformas; por ejemplo, la necesidad de reducir las asignaturas y de implantar un sistema de formación que rompa los moldes del *memorismo* y se traduzca en una *madurez cultural* suficiente para superar todos los obstáculos del porvenir.

«Bien merece la pena subrayar—dice el articulista—esos propósitos de extirpar en los estudios de la adolescencia el memorismo exagerado, que reduce al alumno a un mero autómatas repetidor de un disco bien o mal aprendido. No arrinconamos la memoria en un rincón de trastos viejos; sin ella, seríamos incapaces de retener la idea más elemental. Únicamente deseamos establecer el criterio, por otra parte elemental, de que entre la inteligencia y la memoria debe haber una relación ordenada de valores y una conjugación de fuerzas armónicas y eficientes» (7).

En el mismo número de esta revista, José Cabezudo Astrain diagnostica la «televisionitis» como grave enfermedad infantil del momento. Después de reconocer que no se ha inventado juguete tan apto para que los niños no den guerra, y que por otra parte, la televisión puede ser instructiva y educativa, el autor descubre en ella ciertos síntomas que deben preocupar a los padres. «Entre los modos pedagógicos actuales no hay duda que éste es uno de los eficaces; sin embargo, los chicos se están acostumbrando a que todo les entre por la vista y el oído (cine, televisión, revistas), pero siempre fuera del libro y de la pizarra. Y el esfuerzo mental de discurrir sobre algo les causa cada vez más enojo. La soledad de un niño frente al libro es y será siempre un modo de meditar, insustituible. No sabemos qué frutos se obtendrán de esta generación de «televidentes» a todo pasto...» (8).

En la revista *Educadores* se publican los resultados de una encuesta aplicada a alumnos del sexto curso de Bachiller para precisar los autores más leídos y el conducto por el que han llegado los libros a sus manos. «La impresión general—dice el comentarista de la encuesta—que causa la lista de autores leídos, máxime teniendo en cuenta el número de libros que corresponde a cada autor, es de pobreza, de literatura ligera, sin casi nada serio ni formativo. Por ejemplo, impresiona, al leer la lista de libros, la ausencia casi absoluta de asuntos históricos, autobiografías, etc.» Los datos obtenidos a través de la

(6) JUAN ANTONIO DEL VAL: *El adolescente y el joven en el marco de la Psicología y Pedagogía*, en «Educadores» (Madrid, enero-febrero de 1962).

(7) X. NAVARRO: *Contra memorismo, madurez cultural*, en «Hogar» (Pamplona, febrero de 1962).

(8) JOSÉ CABEZUDO ASTRÁIN: *La «televisionitis», enfermedad infantil*, en «Hogar» (Pamplona, febrero de 1962).

encuesta inspiran serias reflexiones. Juan Bertrán se pregunta: «¿Hemos orientado a nuestros alumnos en este punto tan importante de las lecturas? ¿Nos hemos limitado a decir que tal autor es reprobable, sin indicarle otro aceptable y que literariamente tenga un valor igual o superior? ¿Hemos procurado facilitar la lectura de libros buenos poniéndoselos fácilmente a su disposición?»

El conducto por el que los libros han llegado a manos de los muchachos de sexto curso es el resumen siguiente:

- Por compra, 39.
- Prestados, 32.
- Hallados en casa, 28.
- Regalados, 11.
- Bibliotecas públicas, 2.
- Por suscripción, 1.

También este cuadro se presta a serias reflexiones. ¿Tienen estos muchachos la conciencia formada de que no pueden tomar sin más cualquier libro que se les venga a las manos? ¿Hemos indicado a los papás de nuestros alumnos el peligro que puede representar para sus hijos una biblioteca que él tal vez tenga necesidad de tener? (9).

(9) JUAN BERTRÁN SALIETI: *¿Qué leen nuestros alumnos de sexto?*, en «Educativos» (Madrid, enero-febrero de 1962).

ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Los anales de la Real Academia Nacional de Medicina recogen en su cuaderno tercero una serie de conferencias relacionadas muy directamente con el problema de la enseñanza de la Medicina en la Universidad. Concretamente, el cuaderno tercero del tomo LXXVIII del año 1961 reúne las siguientes conferencias inspiradas todas en este tema común: el profesor Alfonso Balcells trató de *Las características actuales de la enseñanza de la medicina en España. Necesidades y reformas*; el profesor Hipólito Durán, de la *Organización y plan de enseñanza de la medicina. Pruebas de madurez*; el profesor Angel Jorge Echeverri, de *La labor, investigación y la formación de los investigadores en España*; el profesor Benigno Lorenzo Velázquez, de *Fundamento y bases para la reforma de la enseñanza de la medicina en la Facultad de Medicina de Madrid*, y por último, don Licinio de la Fuente, de *La enseñanza de la medicina y el Seguro de Enfermedad*. La imposibilidad de resumir en el breve espacio de nuestra crónica materia tan densa y compleja nos lleva a remitir al lector interesado a este cuaderno tercero, en el que encontrará la publicación íntegra de aquel ciclo de conferencias, que se celebró a últimos del año 1960 (10).

CONSUELO DE LA GÁNDARA

(10) *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*. Año 1961. Tomo LXXVIII. Cuaderno tercero: Conferencias. Instituto de España.